

## **La incipiente democratización de México.**

Mtra. Juana Adelfa Delgado Quintana  
Radio UdG – Puerto Vallarta  
06 de Julio, 2010.

El pasado domingo, y ayer lunes, vimos al país reestructurarse en sus fuerzas políticas, 14 estados con sus municipios, definieron sus representantes políticos, sus gobernantes.

Estamos como sociedad, viviendo procesos y momentos históricos. La democratización del país, parece evidente. Si es que a esta lluvia de alternancia de partidos se le puede llamar democracia; pues la diversidad de partidos políticos y sus colores, se dejaron ver y sentir en estos territorios del país.

Casos y sucesos inesperados, como alianzas entre partidos de izquierda y derecha, de derecha con derecha, de derecha con centro, en fin... la diversidad no tuvo límites, salvo él de los intereses de los partidos políticos, que ya se perfilan para el 2012.

Esta democratización todavía incipiente, pone en evidencia prácticas corruptas o de dudosa credibilidad en los procesos de campaña o el día de la elección. Así vemos y escuchamos, desde el asesinato de un candidato, agresiones, negociaciones, hasta declaraciones categóricas de victorias, propuestas de impugnación, solicitud de recuento de votos, y si, se habla de una pluralidad política, y sus costos.

La posición de los líderes políticos con sus partidos, ahora, en este momento de la historia es clave para el 2012, así que, como sea cada partido ha buscado imponerse.

Esta democratización, pone también en evidencia la pobreza y el arraigado paternalismo, que fácilmente permite conseguir votos. Sin propuestas de cambio sobre estas condiciones del país.

La democratización permitió escuchar discursos con propuestas ideológicas, antaño encontradas, ahora unidas. Unidas por votos, unidas por poder.

Se dice que México, es un país que apenas crece en la democracia, que apenas crece en los procesos electorales, que apenas crece en las opciones... en realidad, son los partidos políticos que no quieren crecer, o prefieren crecer lento, porque la sociedad ya reclama una país realmente democrático y no un país partidista.

Hay quienes cantan victoria porque en algunos estados se observó alta participación ciudadana en los votos, habría que reflexionar si realmente elecciones con máximo el 58% de participación, se puede decir logro o victoria. Ya que en promedio se estima un 52.9% de abstencionismo.

Sin embargo y pensando positivamente, esta democratización también ofrece un escenario de esperanza, de un aprendizaje colectivo, de una diversidad de opciones, en donde la alternancia de partidos ofrece motivos de democracia... pareciera un escenario prometedor.